



## SOBRE EL AUTOR

► **Vida y obra.** (Zamora, 1952). Pasa su infancia en Guipúzcoa y su adolescencia en Pamplona. Tras cursar un año de Filosofía y Letras en Zaragoza, se traslada a París en cuya Escuela de Altos Estudios se licencia en historia antigua referida al mundo griego. Trabaja como portero de noche en el hotel Marigny, cerca de la Madeleine, donde medio siglo atrás Proust había llevado a cabo sus ceremonias sádicas. Al mismo tiempo, prepara su tesina sobre Platón y asiste a seminarios y conferencias de Foucault, Barthes y Lévi-Strauss, entre otros. En 1981 publica su primera novela, 'Bélver Yin', Premio Ciudad de Barcelona de 1982. Ese año se domicilia en la ciudad condal, donde escribe 'Opium', 'Lady Pepa', 'Débora Blenn', 'Alis el Salvaje' y 'El efecto Doppler', Premio Internacional de Novela. En 1994 se traslada a Madrid, donde impartirá cursos en Escuela de Letras y donde escribirá 'El último Banquete' (Premio Azorín, 1997), 'El diablo en los ojos', 'Las trece rosas y Las fuentes del Pacífico', así como el poemario 'Las noches rojas' (Premio internacional de poesía Barcarola) y 'Las veinte fugas de Basil, Ulaluna' (elegida por la Unesco como la novela juvenil en español de más calidad literaria de 1998). Ha trabajado para la radio, el cine y la televisión. Escribió con Pedro Almodóvar el guión de 'Matador'.



▲ Arriba, los nidos de cigüeña. Abajo, Jesús Ferrero sentado en los restos del monasterio.

→ fronterizo entre las planicies de la Tierra de Campos y la Zamora más accidentada y ondulada del otro lado del río, lo sentía como algo inmediato y nada más llegar.

En aquel entonces no era difícil encontrar en el recinto a turistas alemanes. Llegaban de vez en cuando, como de los confines de la tierra, y recorrían con veneración el monasterio. No tenía nada de extraño: los historiadores alemanes del románico y el gótico han valorado siempre

mucho el monasterio de la Granja de Moreruela. Los alemanes piensan que fue el primer monasterio edificado en España por la orden del Cister, y lo ubican en el centro de ese proceso de iluminación del espíritu y la piedra que supuso el nacimiento del gótico. Por eso su arquitectura es tan armónicamente mestiza, y ligeramente exótica.

La última vez que lo visité, en plena primavera, una docena de cigüeñas se iban sucediendo a lo largo de la arcada del templo abacial, como

## El monasterio conformó en su edad de oro una unidad de producción de primer orden con más de siete granjas muy activas

estilizadas gárgolas. Se hallaban tan integradas en el conjunto que parecían cigüeñas de piedra salidas del cincel de un escultor más o menos oriental. Soy consciente de que las cigüeñas han perdido prestigio, pero no las del monasterio de la Granja de Moreruela, cuya aristocracia es perceptible a primera vista.

El monasterio conformó en su edad de oro una unidad de producción de primer orden con más de siete granjas muy activas, entre las que se incluía una especie de granja piscícola.

Su papel colonizador en la zona fue asombroso y contribuyó a su riqueza, hasta que llegó la desamortización de Mendizábal. Los veinticinco monjes que aún quedaban, y que conformaban el último aliento de algo ya muy alejado del esplendor, abandonaron el monasterio, que quedó a merced de la ruina para que una tarde de nieve un servidor de vuestras mercedes pudiese meditar sobre los laberintos del tiempo, los espejos de la memoria y el alma dormida de las cosas.